

Sin duda, los últimos tiempos en Cataluña han sido especialmente ricos en planeamiento urbanístico. En cinco años se ha llevado a cabo alrededor de cuatrocientos planes municipales iniciados por Cantallops cuando éste era Director General de Urbanismo de la Generalitat. Pero, por otro lado, durante este periodo casi no se ha hablado de planeamiento, y ahora está costando mucho hacer un balance y una crónica de estos trabajos.

Desgraciadamente el planeamiento es una obra difícil, casi inteligible, a la cual no es fácil aproximarse. Podemos decir que mientras los Planes sean aquellos documentos únicos, fotocopiados y casi irreproducibles, y las instituciones no entiendan que es necesario que se publiquen, el planeamiento será, y es, un documento misterioso que sólo nos desvelará sus secretos a través de la historia.

Así pues, la crónica de estos tiempos es una tarea casi imposible. Seguramente, si ésta se hace, se dirá que éste fue un periodo de urbanismo morfológico; un urbanismo que, encarado con lo poco que se hizo en el resto del Estado español, no se empecinó en la alquimia de la gestión o en el misterio de las TAU o en la reparcelación económica substitutiva, sino que buscó dibujar la arquitectura de la ciudad y su forma física. En Barcelona, la disciplina urbanística hacía tiempo que estaba centrada en este tema. Manuel de Solà-Morales y el LUB habían hecho de él el estandarte de sus trabajos. Joan Antoni Solans había intentado ordenar Barcelona y su entorno a partir de estos propósitos. Sólo Jordi Borja y el CEUMT, de la mano de Castells, ofrecía una alternativa más sociológica y política de la ciudad. Toda la generación de arquitectos, que más tarde harían esta tongada de planos, no tuvieron ninguna otra referencia.

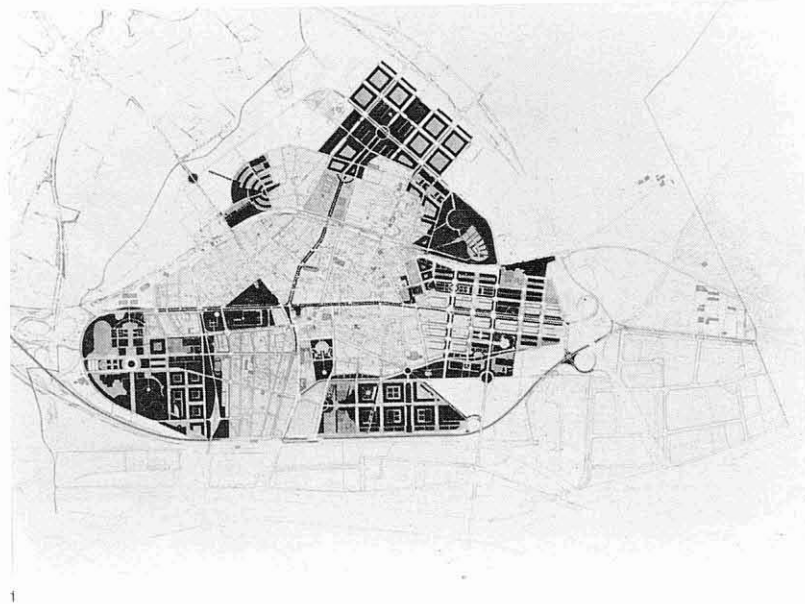
No sé si la crónica profundizará más en estos hechos y si se preguntará hasta cuándo esta línea triunfó: hasta cuándo los planos morfológicos no pecaron de excesivamente decimonónicos, o de solamente estar pensados para las calles-corredor o para la ciudad continua o desde los paseos y plazas, o de otros aspectos familiares; si es que al menos se consiguió hacerlo bien, o, si por el contrario lo que explicaría es que no se acabó de entender el proceso difuso de construcción del territorio, la urbanización discontinua, la ordenación de lo rústico. Al fin y al cabo, este urbanismo indisciplinado moderno parece decidido a repetirse y a continuar transformando el territorio en contra de lo que aconseja la ortodoxia moderna.

Quizá esto no debería explicarse de esta manera, sino al revés, y decir que mientras con este planeamiento se confirma que el urbanismo ha hecho suyos los mecanismos de las ciudades industriales: en el campo de la urbanización discontinua y en el de la urbanización abierta, o de la urbanización turística y de aquellas malditas urbanizaciones de segunda residencia, la respuesta ha sido más débil, o ¿es que por el contrario, ha sido en estos problemas

Doubtless there has been a rich stock of urban planning schemes in Catalonia in the last few years. During the five years that Mr. Cantallops was the General Director of the Office of Urban Design of the Generalitat nearly four hundred township-sponsored plans were carried out. On the other hand there has been almost no debate on overall planning and it is now becoming difficult to make a general chronicle and assessment of these works.

Unfortunately planning is a very difficult subject to approach: it is nearly unintelligible. It may be said that as long as Plans are the unique, photocopied and nearly unrepeatable documents they are at present, and the corresponding institutions do not realize that they ought to issue them, planning will be—as indeed it is—a mysterious document which will unravell its secrets only to history.

Thus a chronicle of our times is a nearly impossible task. If eventually undertaken, it will be said that this was a period of morphologic urban design which, when compared with the little work that is being done in this field in other regions of the Spanish state, has not delved into the inner workings of management, the inner mysteries of TAUs, or substitute economic replotting but, rather, has devoted itself to sketching out the architecture and outline of the city. In Barcelona the discipline of urban design has focused on this theme for a long time. Manuel de Solà-Morales and the LUB had incorporated it as the standard of their work. Joan Antoni Solans once intended to reorganize Barcelona in accordance with these principles. Only Jordi Borja and the CEUMT, under the auspices of Castells, offered the city a more sociological and political alternative. For this entire generation of architects, who later would be



URBANISTAS, PLANES Y PROBLEMAS **URBAN DESIGNERS, PLANS AND PROBLEMS**

Ricard Pié

donde ha habido las innovaciones más importantes?.

Es seguro que de todo esto se hablará, pero hay otros aspectos, quizá más anecdóticos, que desgraciadamente la historia no recogerá. Iniciar cuatrocientos planes fue, sin duda, una operación casi suicida, pero tuvo la virtud de hacer de los planes una obra personal de cada arquitecto. El mito y la realidad de la interdisciplinariedad del urbanismo se fundió gracias a este alud, y el planeamiento se convirtió en esfuerzo individual de muchos. Lluís Cantallops, seguramente convencido de que la profesión estaba poco preparada, inició una tímida divulgación metodológica que apenas cubrió aspectos superficiales de los reglamentos de la ley del Suelo, y que después, con Joan Antoni Solans como nuevo Director General de Urbanismo, no continuó.

El ligamento teórico de muchos de estos planes, a falta de otras referencias, se encuentra seguramente, por pasiva, en aquellos análisis morfológicos aprendidos en la Escuela de Arquitectura, y por activa, en el Plan Metropolitano de Barcelona, o mejor en aquella magnífica sistematización hecha por Juli Esteban en su manual sobre cómo hacer los planes.

No obstante, aquellos planes fueron la primera obra de muchos y, por lo tanto, un reto y un esfuerzo titánico, y seguramente demasiado redentorista, y por sus malformaciones son una muestra inestimable de la autoformación urbanística de un grupo de arquitectos.

Quizá por eso pocos planes tienen un tono profesional, la madurez técnica que nace del autor bregado. El Plan de Mollet, realizado por Antoni Font, Juli Esteban e Ion Montero, es seguramente

the ones to carry out this series of works, there was no other point of reference.

I am not sure whether such a chronicle would delve further into these facts or whether it would question how successful this line of thought was, i.e., when it became too nineteenth-century or too concerned with streets as thoroughways or with the idea of the continuous city or with avenues and squares and other familiar elements; whether things were done well or, on the contrary, whether it would narrate that there never quite was a clear understanding of the diffuse process of building up the land, of discontinuous development, of organization of rural areas... After all, this undisciplined sort of modern urban design seems to be determined to repeat itself and transform the land against the opinion and advice of modern orthodoxy.

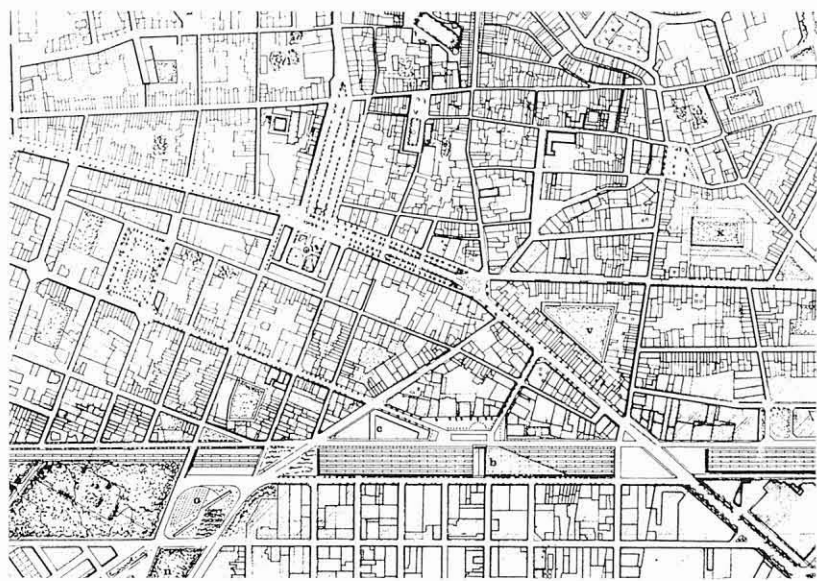
Perhaps this phenomenon ought not to be explained in this fashion. Perhaps it ought to be said that while this sort of planning confirms the fact that urban design has taken possession of the mechanisms of industrial-age cities, the response—in the fields of discontinuous or open development as well as in those of tourism and second-home development—has proven to be weaker. Or is it that it has been precisely in these fields where the most important breakthroughs have been made?

All of these topics will undoubtedly be registered but there are other aspects, perhaps more anecdotal, which unfortunately history will not record. Doing four hundred projects was, surely, almost suicidal but it made it possible for the Plans to become the personal work of each architect. The myth and reality of the interdisciplinarian quality of urban design vanished thanks to this avalanche and planning combined the individual efforts of many. Probably convinced that this profession was not ready for it, Lluís Cantallops timidly began a methodological divulgation which only covered the most superficial aspects of the Regulations of the Law or Urban Plots and which he later abandoned when Joan Antoni Solans became the General Director of Urban Design.

Lacking other references, the theoretical ties of many of these Plans are probably to be found, on the passive side, in those morphological analyses learned in the School of Architecture and, on the active side, in the Metropolitan Plan of Barcelona or, perhaps more accurately, in Juli Esteban's magnificent systematization on how to make these Plans included in his Manual.

However, in many cases, these Plans were the first work of this sort undertaken by these architects and, therefore, it implied a challenge as well as a tremendous—and probably excessively redeeming—effort. The many «malformations» found in these plans are priceless evidence of how these professional architects became self-taught city planners.

Perhaps this is the reason that few Plans have either a profession-



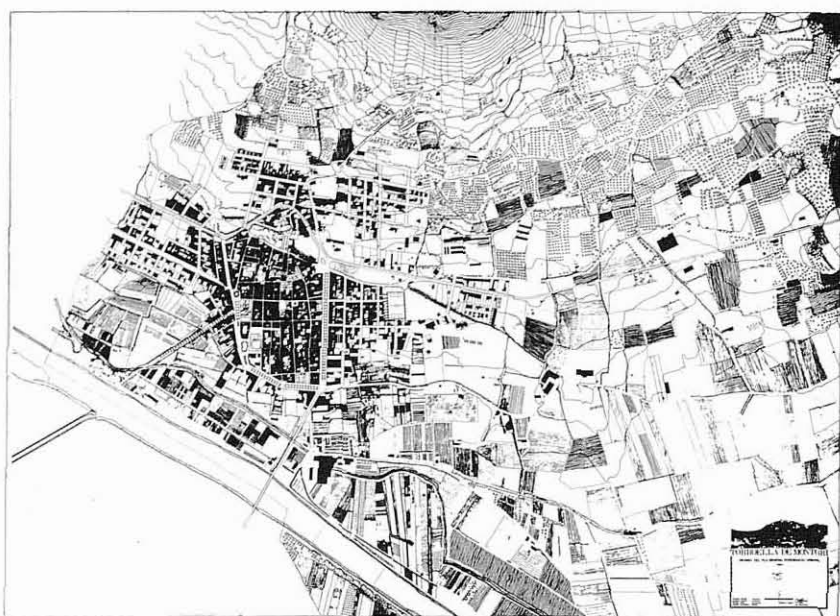
1 Plan de Mollet: Antoni Font, Juli Esteban y Ion Montero. Este plan es un ejercicio de ordenar y unir piezas, intentando cambiar el carácter suburbial del pueblo. Premio Nacional de Urbanismo 1983

Mollet plan: Antonio Font, Juli Esteban and Ion Montero. This plan is an exercise in ordering and joining elements, in an attempt to change the suburban character of the town.

National Prize for Urbanism-1983

2 Plan de Vilafranca del Penedès: Jan Busquets, Antonio Font y Pepe Gómez. En este plan se proponían intervenciones importantes, como rediseñar la línea del tren, sin renunciar al valor sistematizador de un documento como éste.

Plan for Vilafranca del Penedès: Jan Busquets, Antonio Font and Pepe Gómez. In this plan highly ambitious modifications were proposed, such as redesigning the railway line while at the same time respecting its systemising value.



3

el único que tiene esa austeridad del experto. Es un plan estratégico que sobre la reconversión de un trozo de la nueva ciudad de Riera Caldes, el rediseño de todo el planeamiento paralelo al río y la recuperación formal de un par de vías, intenta convertir un suburbio, un pueblo destrozado por la expansión industrial, en una ciudad.

Al lado de esta excepción, que ahora es la manera normal de planear de aquéllos que ya han superado las primeras obras, los otros planes fueron una batalla personal donde convergieron muchos y diferentes esfuerzos.

Vilafranca, por ejemplo, una ciudad con posición central dentro del Penedès, no manchada de las impurezas de la segunda residencia, con un magnífico centro histórico, fue el objeto de trabajo de un grupo circunstancial formado por Joan Busquets, Antoni Font y Pepe Gómez Ordóñez.

Cuando el planeamiento urbanístico ha entrado en crisis como instrumento comprensivo y totalizador de la ciudad, este equipo intentó hacer un plan exhaustivo, un plan casi enciclopédico, en el cual se quiso fijar desde el diseño de la sección de las calles más importantes y la inserción territorial de la ciudad, hasta cada uno de los servicios urbanos a construir.

Se trató, pues, de enfrentar el riesgo de la superposición y juxtaposición de soluciones y evitar caer en quererlo hacer todo y no saber lo que realmente se hace.

La virtud del Plan de Vilafranca, seguramente explicable por la coincidencia de tres profesionales con una experiencia pedagógica común pero con intereses diferentes, está, al margen de operacio-

al tone about them, or the technical maturity supplied only by an experienced author. The Plan of Mollet, by Antoni Font, Juli Estaban and Ion Montero, is probably the only one which presents an expert's austerity. This Plan introduces a strategy for the transformation of a section of the new city of Riera Caldes, redesigns the entire planning scheme for the bank of the river and the formal recovery of a couple of roads, and thus attempts to transform a suburban town disrupted by industrial expansion into a city.

Apart from this exception which has become the standard way to understand and do planning for those who are over the stage of first works, all other Plans were a personal struggle involving many different sorts of efforts.

A city in the center of the Penedès Valley untouched by the pollution of second homes and with a magnificent historical center, Vilafranca, for instance, was the target of the work of a team formed, rather incidentally, by Joan Busquets, Antoni Font and Pepe Gómez i Ordóñez.

When urban planning reached a point of crisis as an overall comprehensive tool of cities, this team attempted to devise an exhaustive Plan—nearly encyclopaedic—which intended to determine everything: from the design of the section of the main streets and the implantation of the city into its site to each and every one of the services to be built.

Thus this plan attempted to cope with the risk of superposing and juxtaposing solutions as well as to avoid falling into the temptation of wanting to handle everything without really knowing what is actually being done.

The achievement of the Plan of Vilafranca, probably stemming from the fact that these three professionals had received the same sort of training but had varying interests, lies in the fact that—apart from any brilliant episodes such as putting the railway underground—each theme is in itself a summary of the entire Plan and every item a conceptualization of the whole.

Manuel de Solà-Morales' work is of a very different sort. The towns and cities he organizes are laboratories where he tests his disciplinary concerns. In Manlleu, for instance, the exercise in the organization of the square and the houses of Riera suggests a discourse which goes beyond the Plan itself.

In the Plan of Banyoles, where there is the professional reflection of a course he had taught at the School of Architecture on Design and Byelaws (the two important particularities of which were the idea of a new road crossing the city center and a development pattern along the road to Gerona or other towns) there are two unique exercises: the city byelaws and organization of the countryside. Consciously disdainful of an entire administrative attitude and mode of work reluctant to accept the interpretation gaps, these three concepts (street, blocks and plots) are presented in a pure state. In

3 Plan de Torroella de Montgrí: Amador Ferrer, Joaquín Sabater, Miquel Corominas e Isabel Castañera. Dibujar el territorio era una forma de obligar a que se planease la ordenación urbanística, como un trabajo para descubrir el valor de cada lugar. Premio Nacional de Urbanismo 1983.

Plan of Torroella de Montgrí:
Amador Ferrer, Joaquín Sabater,
Miquel Corominas and Isabel Castañera.
Drawing the layout for the territory was a
way of forcing planification the urban
network, as a task whose aim is to discover
the value of each site.
National Prize for Urbanism - 1983

nes brillantes (como el enterramiento del tren), en que cada tema es en él mismo resumen de todo el Plan y cada apartado una conceptualización del conjunto.

Los trabajos de Manuel de Solà-Morales son muy diferentes. Para él los pueblos y las ciudades que ordena son laboratorios para experimentar sus preocupaciones disciplinares. En Manlleu, por ejemplo, el ejercicio de ordenación de la plaza y de las casas de Riera es algo más que una discusión dentro del propio Plan.

En el Plan de Bañolas, donde se encuentra la reflexión profesional de un curso académico que dio en la Escuela de Arquitectura sobre «El trazado y la ordenanza», siendo muy importante la propuesta de abrir una vía en medio del núcleo, o la urbanización de un modelo sobre el eje de la carretera de Gerona y otros, hay dos ejercicios singulares: las ordenanzas urbanas y las ordenaciones del campo. Con un menosprecio consciente a toda una mecánica administrativa que no quiere vacíos, los tres conceptos (la calle, la manzana y la parcela) se presentan puros, pero además, en el «no urbanizable», a través de las ordenanzas en el campo, se recupera la idea histórica de lo agregado, superando la línea legal de desurbanizar el campo y reivindicando el núcleo rural como algo propio del espacio agrario catalán.

Cantallops, después de dejar la Dirección General de Urbanismo, redactó el Plan de Tarragona, haciendo un ejercicio paradigmático de urbanismo dibujado donde se tentaron los límites del instrumento y se traspasó a otro tamaño la fuerza de la imagen morfológica como manera de ser el Plan.

El Plan de Tarragona, con su método, va más allá de hacer una representación de la ciudad futura, como hacen prácticamente todos los planes, para convertir este acto en el acto mismo de redacción.

Todos estos planes habían centrado su esfuerzo en la redacción y construcción del propio plan, pero no fue así en otros, en los cuales la reflexión sobre el método y la propia manera de hacer fue la preocupación fundamental del equipo redactor.

El grupo formado por Amador Ferré, Miquel Corominas, Joaquim Sabater e Isabel Castañera, con el Plan de Torroella de Montgrí es un ejemplo. Este equipo hizo de la necesidad de levantar una cartografía de trabajo, la discusión substancial del planeamiento a redactar. La detección minuciosa de cada elemento físico del territorio (los bosques, las tierras de cultivo, los caminos, los márgenes, la obra construida), en un municipio con grandes valores especulativos debido al empuje del turismo, permitió cambiar el punto de mira y obligar a la población a descubrir su territorio. En otras palabras, permitió plantear los problemas desde el lugar como un valor particular en cada punto, superando aquel urbanismo-mancha tan asumido en este tipo de municipios, donde el suelo es un producto de consumo y no un soporte productivo de la actividad humana.

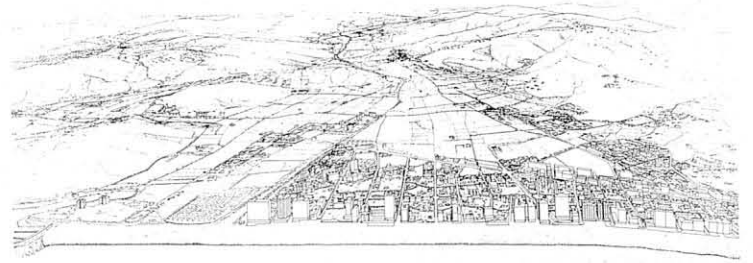
addition, however, in the context of what is «non-developable» (?) and by means of the rural byelaws the concept of aggregation is recovered, sidestepping the legal mandate in the sense of stopping the development of rural areas and claiming that the hinterland was something inherent to the Catalan agricultural land scheme.

After leaving the General Direction of Urban Design, Cantallops drafted the Plan of Tarragona. Here we find an exemplary exercise of graphic urban design where there was an attempt to go beyond the limits of instruments and where the morphological image of the Plan took on a new forceful dimension.

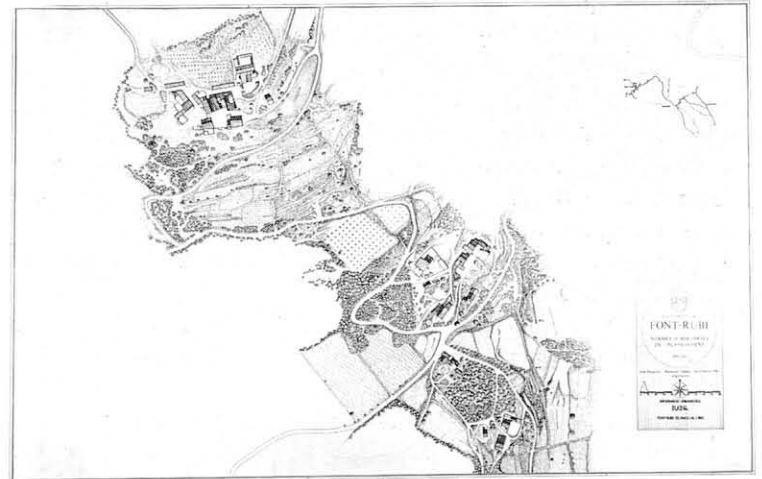
With its method the Plan of Tarragona transcends a mere representation of the city of the future, as do practically all of the plans, and thus transforms this fact into the very fact of the drafting.

All of these plans had concentrated their efforts on drafting and elaborating the plan itself; but that was not the case of some others, where it is evident that the committee's main concern was reflecting on the method and the very way of doing things.

An example of this may be found in the Plan of Torroella de Montgrí which was drafted by Amador Ferré, Miquel Corominas,



4



5

4 Plan de Playa de Aro. Rosa Barba, Ricard Pié y José M.ª Vilanova. Ordenar Playa de Aro, no podía hacerse pensando únicamente que aquello era resultado del caos pasado, sino de un cambio en el que sólo el orden territorial había sido capaz de permanecer.

Plan of Platja d'Aro: Rosa Barba, Ricard Pié and José M.ª Vilanova. To design a layout for Playa de Aro, could not be done simply in the belief that it was the result of past chaos but rather a change in which only the territorial order had survived.

5 Plan de Font Rubí. Joan Roselló, Pere Marsé y Estudio Hèlix. Los trabajos de este equipo llegan a ser verdaderas «topografías urbanísticas» en las que la propuesta se hace imperceptible.

Plan of Font Rubí: Joan Roselló, Pere Marsé and Hèlix studio. The projects by this team often become genuine «urbanistic topographies» in which the original proposal is by now imperceptible.

Más al sur, en Playa de Aro y Sant Feliu de Guíxols, otro equipo, el formado por Rosa Barba, Ricard Pié y Josep M.ª Vilanova, el conocimiento de la banalidad del planeamiento urbanístico heredado como instrumento real, en la construcción del espacio turístico, los llevó a buscar en las geometrías del lugar las leyes estructurales de lo existente y de lo ordenable.

El traspaso de lo agrícola a urbano no interesó tanto como un problema de urbanización, sino como un factor de conocimiento de las características del territorio. El trabajo, pues, fue descubrir las pautas del suelo y relevar aquella obra que la negaba, para restituir al conjunto a otra escala desde el orden anterior.

Ahora bien, no todos los planes más interesantes han sido obras de urbanistas confesos, sino que ha habido otro grupo de profesionales, afincados en el territorio, que entendieron la redacción de sus planes como una continuidad lógica de su compromiso. En el Alt Penedès, el grupo de Joan Rosselló i Reventos y Pere Marse es un magnífico ejemplo. Su obra es una verdadera «topografía urbanística» de su comarca. La información urbanística pierde en ellos la mesura, pero esta generosidad en el esfuerzo no puede ser juzgada como una falta de criterio sobre qué significa hacer un plan, sino como una búsqueda que no quiere elementos contingentes para resolver el trabajo encomendado, sino conocer los signos de identidad del territorio para darle una respuesta más adecuada. Hablar de estos grupos rememora la larga tradición catalana de estudiosos locales, y aquella práctica ilustrada de los médicos y sus topografías que hicieron de la unión con el territorio y con el lugar una profesión científica.

Otro grupo ha sido el de Quico Mestres, Ricard Fargas, Joan Galimany y Pere Giol, en la comarca de Manresa, que ha intentado traspasar la manera de hacer urbanística de los movimientos urbanos de barrio, en el método y la pedagogía de redacción de los planeamientos en los Ayuntamientos democráticos.

Los trabajos de este equipo, que alguien ha bautizado de «urbanismo vietnamita», se asientan en la confianza de poder convencer divulgando. En ellos se desprecia voluntariamente la pátina cultural para intentar hacer cultura comarcal, no desde la prepotencia del profesional sino desde la cotidianeidad del discurso.

Javier Eizaguirre y Josep Cullell, alrededor del Ter, después de la experiencia de Manlleu, se plantean unos planes más eficaces, articulando gestión y diseño del brazo de la propia Administración. Los estudios sobre el suelo rural constituyen el núcleo de su interés.

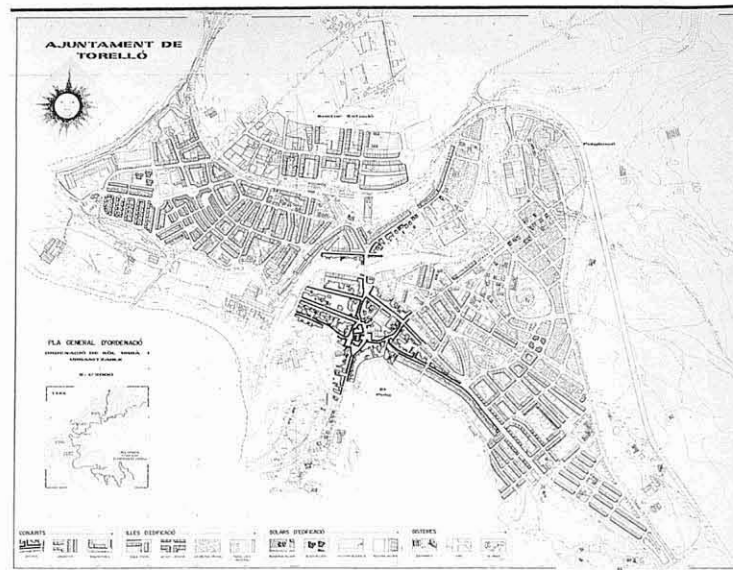
Finalmente, en el interior de la comarca del Baix Penedès, el grupo formado por Ferran Navarro, Rosa Barba y Ricard Pié entiende los trabajos de planeamiento como el final de un periodo de estudio y presencia allí, dejan como herencia unas reflexiones sobre el futuro y las señales de crecimiento, además de unas propuestas de enderezamiento de áreas de segunda residencia que quiere conver-

Joaquim Sabater and Isabel Castanyera. This team considered the need to have all the maps required for their work as the essential point of the plan they had to draft. Detecting the very last physical detail of the site (forest areas, cultivation areas, boundaries, the built-up areas) in a town seriously subject to speculation of the land due to the pressure of the tourist industry, enabled them to modify the central point of attention and lure the population into discovering their own territory. In other words, it enabled them to recast the entire set of problems from the new point of view of each individual site. Thus they transcended the blot-like type of urban design so characteristic of these towns where the land is another commodity and not the supporting backbone of human activity.

Farther south in Platja d'Aro and Sant Feliu de Guíxols, another team, formed by Rosa Barba and Ricard Pié, was led by the banality of the urban design scheme inherited from the past (here the plan was the instrument for the construction of tourist areas) to look for the organizing principles, for both what was already there and what had to be organized, in the geometry of the site itself.

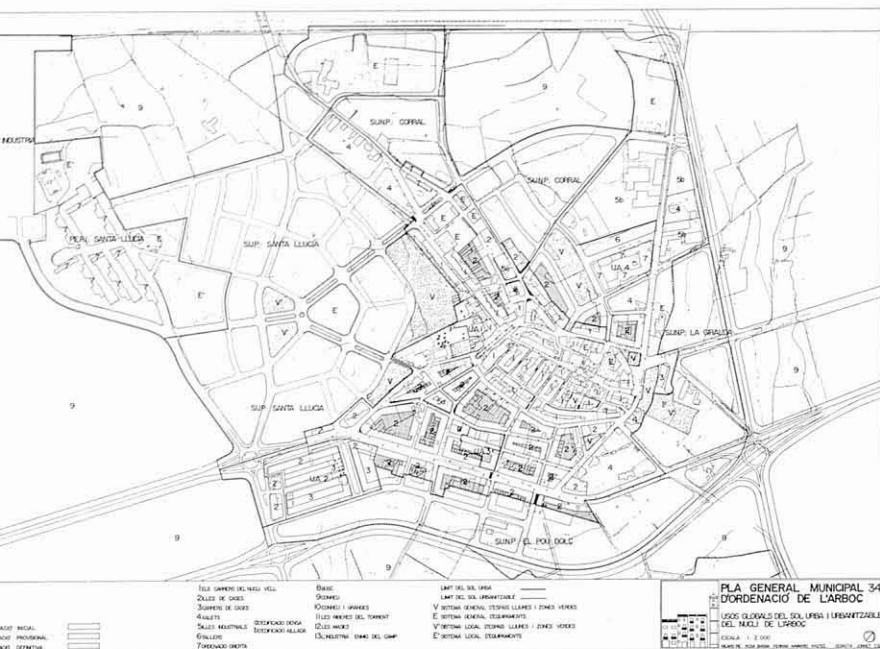
The step from «agricultural to urban» did not seem to be of interest as much as a problem of urban design but as a factor to become acquainted with the characteristics of the site. The work was thus reduced to the discovery of the land patterns and eliminating whatever was in contradiction with such patterns in order to supply a new scale on the basis of the previous order.

However, not all of the most interesting plans have been the work of confirmed urban designers. There has been another group of professionals, with deep ties to their land, who have understood that the task of drafting these plans is a logical part of their commitment. An outstanding example of this may be found in Joan Rosselló's group in Alt Penedès. Their work is a real example of «urbanistic topography» of their area. Urban design data gets out of proportion in their hands. However, this generous effort of theirs cannot be regarded as lacking sound criteria on what making one of these plans means, but, rather, as an instance of a type of research which does not depend on incidental elements but on a thorough familiarity with the characteristics of the site in order to produce



6 Plan of Torelló. Xabier Eizaguirre and un equipo de Osona. El urbanismo militante de este equipo es claramente una continuidad del de Manlleu, pero también un planeamiento-gestión-proyecto en el que se aportan todas las escalas útiles.

Plan of Torelló. Xabier Eizaguirre and a team from l'Usona. The militant urbanism of this team is clearly a continuation of that of Manlleu, but also a plan-measure-project in which all the useful scales are pointed out.



7

tirse en manual y memoria de la comarca que se ordena.

No todos los actores de este episodio de planeamiento se acaban en los citados. Falta hablar, por ejemplo, del urbanismo pesimista de Manuel Torres i Capell o de explicarse la falta de protagonismo de Manuel Ribas i Piera, pero además hay otros arquitectos que han entendido esta ocasión como un trabajo profesional más.

Pero la crónica se hace más difícil. Para ellos este ha sido un episodio de su trabajo y no un reto disciplinar. Ejemplos como el trabajo de Steegmann en el valle de Arán, con uno de los ejercicios de restitución tipológica más interesantes de este periodo, o el de Xavier Montsalvatge, Ignasi Veciana y Josep M.^a Martínez Tomás en el llano de Palafrugell, y de otros; sin embargo, son excepciones de una cierta incomprensión de los «arquitectos» sobre lo que representa realmente planificar la ciudad. Las reglas del trazado urbano, los elementos que componen la ciudad, se han simplificado al tipo arquitectónico y al espacio urbano sin entender demasiado los temas de estructura y el proceso como esencia fundamental de la construcción de la ciudad.

Continuar esta última anotación sería volver al discurso anterior, y para eso ya habrá tiempo.

7 Plan del Arbóc. Ricard Pié, Ferran Navarro y Rosa Barba. Estos planes fueron, además de estudios inventariales de la realidad, la ocasión para plantearse las geometrías de sus planes de ensanche.

Plan of L'Arboc; Ricard Pié, Ferran Navarro and Rosa Barba. These plans were, inventory studies of reality, the opportunity to consider the geometry of their expansion plans.

a more adequate solution.

Speaking of these groups makes one recall that age-old Catalan tradition of local scholars and the illustrated practice of doctors and their topographies which have made a scientific profession out of the mere fact of having ties with the land.

Another group operating in Manresa was formed by Quico Mesres, Ricard Fargas, Joan Galimany and Pere Giol. They attempted to transcend the urban design ways of the neighborhood movements in the areas of method and pedagogy present in the schemes of the democratic township administrations. Once dubbed as «Vietnamese urban design», the work of this group trusts that conviction will emerge from widespread popularization. They consciously sidestep cultural tradition in order to attempt doing «regional» culture, not from the point of view of professional disdain, but from one of everyday discourse.

After their experience of Manlleu, Javier Eizaguirre and Josep Cullell devised a more efficient sort of Plan for the Ter River area, tightly articulating management and design with the Administration itself. The interest of this group focused on studying the rural land patterns.

Finally, understanding planning as the last stage of a period of study and field work, Ferrán Navarro, Rosa Barba and Ricard Pié formed a group which, in the area of Baix Penedés, legates a series of reflections on the future and the growth patterns as well as series of suggested policies to reorganize second home areas which are meant to be both a description and a manual of the area they describe.

These are by no means all of the professionals that have participated in the planning process. We would still have to mention, for instance Manuel Torres i Capell's pessimistic urban design or explain why Manuel Ribas i Piera has not taken part in this. However, there are several other architects who have regarded this opportunity merely as another professional job.

The chronicle in this case becomes more difficult. For them all this has been an episode of their careers and not a professional challenge. Steegman's work in Vall d'Arán, one of the most interesting exercises in the restoration of types of all this period, or that of Xavier Montsalvatge and Ignasi Veciana in the Plan of Palafrugell, and several others are, however, exceptions to the rule of the lack of comprehension «architects» characteristically demonstrate in the area of the real meaning of city planning. The rules of urban patterns, the elements that make up a city, have been simplified into the concepts of architectural types and city space without clearly understanding that themes such as structure and process are the essential part for the construction of cities.

Continuing with this last statement would imply going back to the foregoing discourse; but there will be time for that later on.

Ricard Pié i Ninot
Barcelona, 1946
Obtuvo el título de arquitecto en la ETSAB el año 1971. Ha sido profesor de Urbanismo en la ETSAB y en la ETSA en diferentes etapas. En el periodo que va de 1981 a 1983 formó parte del Consejo de Redacción de *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*. Es redactor y responsable de diversos Planes generales, y también autor de diferentes artículos, ponencias y conferencias sobre Urbanismo.

Ricard Pié i Ninot
Barcelona, 1946
Architect. Graduate of ETSAB in 1971. He has been a professor of Urban Design at ETSAB and ETSA for several periods. He was a member of the editorial staff of *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme* from 1981 to 1983. He has authored and is responsible for several General Plans and has issued several articles, lectures and conferences on Urban Design.